

XIII Domingo T. O. (Ciclo B)

Luis Manzaneque Alberca

PARA TU REFLEXIÓN

“Dios creó al hombre incorruptible lo hizo imagen de su misma naturaleza” (Sb 2, 23)

El libro de la Sabiduría nos pone ante un texto muy interesante y, también, muy =actual, creo yo. Nos habla de algo que hoy se oculta en cualquier discusión o debate medianamente serio, y no digamos ya en cualquier verborrea tan vana al uso sobre todo en los Medios de comunicación. El libro de la Sabiduría nos habla de los fundamentos. Del origen de nuestra identidad, de lo que somos, de nuestra naturaleza, en definitiva.

En el fondo de nuestra cultura actual, y de sus diferentes y múltiples manifestaciones concretas late un grave problema, a saber ¿Qué es el hombre?, mejor, ¿Quién es el hombre? ¿Cuál es nuestra naturaleza?

¿Existe acaso una naturaleza humana distinta de la animal? A mí me parece que el problema de fondo es muy serio y supone una gran y grave interpelación para la Iglesia y para los cristianos. Es un problema antropológico.

Nos dice el libro de la Sabiduría que “Dios creó al hombre incorruptible, lo hizo imagen de su misma naturaleza”. Sería muy bueno que nos interrogáramos qué significa esto para nosotros, si realmente tiene algún sentido para nosotros sabernos partícipes de la misma naturaleza de Dios, y lo que es más importante, qué consecuencias lógicas tiene esta afirmación del libro de la Sabiduría para nuestra vida concreta, para nuestro pensamiento y nuestro proceder en cualquier orden de nuestra vida.

Ojalá y seamos conscientes del modelo de hombre que se nos está transmitiendo en la inmensa mayoría de las manifestaciones culturales de nuestro tiempo y, sobre todo, sepamos, con razones sólidas, testimoniar y argumentar la defensa de la dignidad del hombre basándonos en los fundamentos de nuestra fe y esperanza.

Fuente: Con Vosotros, Diócesis de Ciudad Real. España